

## LA PREGUNTA DEL MILLÓN

## ¿Cree que Manera debe explicar el estado de las cuentas antes de las elecciones?

GASPAR SABATER

### Socios de un negocio ruinoso

**SÍ** No hace falta haber estudiado en Salamanca para saber que al finalizar un ejercicio contable lo que procede es hacer balance y mostrar la cuenta de resultados. Pero es evidente que, al margen de la ortodoxia, hay muchas maneras de hacerlo y en ocasiones algunas encierran más trampas que una película de chinos. Desde aquellas que concluyen con que el ejercicio finiquitado ha dado como resultado un prudente equilibrio entre ingresos y gastos, y virgencita que me quedo como estoy, hasta –los menos– quienes admiten que ha sido un desastre sin paliativos. Sé de una empresa donde el contable, que era el sacristán de la parroquia vecina, abriendo el libro mayor sobre una mesa y poniendo una mano

sobre cada hoja, sentenciaba solemnemente: debe, haber... pero no hay. Y se iban a todos los socios a celebrarlo convenientemente. Me temo pues que el consejero Manera debe pertenecer a la escuela de estos últimos, pero como el horno no está para bollos ni la margarita para tafeñanes, para evitar que lo corran a gorrazos por todo el término municipal, nos está haciendo ahora luz de gas y se marchará a la francesa sin que podamos enterarnos del estado de las cuentas que pusieron bajo su competencia.

La verdad es que la economía va como iza por rastrojo. Según datos que circulan por ahí, Matas se fue dejando un endeudamiento de 623 millones. A finales de 2007 la deuda ascendía ya hasta los 1.417 millo-

nes. Y en 2010, dando un importante salto cuantitativo, nos plantamos ya en los 4.064 millones más otros 678 millones de las empresas públicas, todo lo cual según el Banco de España representaba el 17,9% del PIB balear. Y a falta de conocer los últimos resultados, esos que ahora se escamotean por lo que pueda tronar, a día de hoy la CAIB podría deber ya 7.877 millones sólo en deuda bancaria y plurianual. Eso sin contar lo que debe a sus proveedores –que no cobran a los treinta días como prevé una ilusa Ley de morosidad– y que podrían ser unos 600 millones más, 186 de los cuales sólo a diez empresas.

Que la situación de las arcas autonómicas no es buena, como concluye este periódico, es un calificativo edulcorado. Y si la legislatura de las *infraestructuras silenciosas* ha acabado parece ser que en bancarrota deberíamos saberlo. Al fin y al cabo como ciudadanos contribuyentes todos somos socios de este ruinoso negocio.

más allá de las coacciones. Todo un catálogo de impotencias, la fúnebre sospecha de que algo anda muy mal. O que ni anda, siquiera. Las cuentas de la Comunidad. Los absurdos balances del destierro. Los saldos de la miseria subvencionada en pos del fin último e indecible de cualquier economía en guerra permanente contra la libertad de espíritu: cuadrar el desastre y la hecatombe, cuadrarnos a todos como en pleno estado marcial de silencio y usura. ¿Usura afuera y silencio adentro? O viceversa. O ya quisieran.

Pero no hace ninguna falta que Carles Manera nos entregue sus cuentas. Su contabilidad no es de este mundo. No hay balance capaz de expresar su vacío. Esta dejación. Esta arbitrariedad sin sentido. Esta fórmula sin más desenlace que el perfil de la lengua impuesta y los restos hambrientos de una bacanal que nos dejó en la intemperie a casi todos. Y aquí afuera hace frío. ¿Pero quién no lo prefiere a la tortura en la habitación 101?

## PUPUT I ANGELOTS



### Cambio-Canvi

JOAN PLA

COMO DIRÍA Suárez, «puedo prometer y prometo...», que ya tenía dibujada la viñeta de hoy, cuando he visto, ya publicado en estas mismas páginas, el espléndido dibujo de Trifasic en el que aparecen las vallas publicitarias de Antich y de Bauzá, proponiendo los dos el cambio como eslogan de su campaña electoral. Aunque para cualquier persona culta y progresista no existe ninguna diferencia filológica entre el *canvi* que postula Antich y el *cambio* que postula Bauzá, hay también personas que, desde su radicalismo separatista, confunden el culo con las cuatro témporas y creen que ser de izquierdas y progresista consiste en votar *canvi* en catalán de España y que ser de derechas y retrógrado consiste en votar *cambio* en español de Cataluña. Propongo un ejercicio de lucidez mental y afirmo que las dos palabras, las dos propuestas electorales, aunque antagónicas, significan exactamente lo mismo. Para mayor claridad de los lectores ecuanimes y para mayor confusión de los lectores sectarios diré que mi viñeta siempre vota *canvi* y mi artículo siempre vota *cambio*. Es más, hasta puedo votar progreso en español y retroceso en catalán.

JUAN PLANAS BENNÁSAR

### La habitación 101

**NO** Cada cierto tiempo, y no por azar ni por gusto, regreso al blanco y negro –ese espacio desolador– del 1984 de Orwell. Me las ingenio para escapar de la minúscula habitación 101 y dedicarme al más solitario de los placeres. La compañía es escasa, quizá sólo la justa y necesaria, la cómplice, pero el silencio, no obstante, es casi absoluto porque, afuera, alguien entona un áspero estribillo que habla de guerra, de lealtad y traiciones, y el viento silba alrededor y el aire rojizo dibuja un exquisito cadáver en el horizonte. Y en el espejo. Mal panorama, y sin embargo. Siempre nos quedará huir de la habitación 101, aunque no tarden en llegar la delación y los castigos, la permanente llaga infecta de la verdad o la

mentira manipuladas. Lo sabemos. La policía del pensamiento caerá muy pronto sobre nosotros –ya nos ronda– y la *neolengua* agotará la realidad hasta transformarla en un páramo donde la asfixia de las ideas encogerá las palabras –las pocas que usamos en público, las muchas que nos guardamos para tiempos mejores– hasta desintegrarlas y convertir las en otra cosa, un estertor, un alarido mudo, una página siempre en blanco donde ir reescribiendo –según convenga al Hermano Mayor– la Historia. La suya.

Lo que no está en la lengua no puede ser pensado. Lo que no está en la realidad no puede ser cuantificado. Lo que no está en los escritos no puede ser leído. Y así hasta el infinito de los tópicos y el

TRIBUNA / JOAN HUGUET

## Honor y palabra

CREO QUE ES mi obligación dar la cara y, sin entrar en polémica alguna, dar cuenta de mi actividad que hasta el día de hoy, y desde junio del 2008, he venido desarrollando en el Senado como senador electo por parte del Parlamento de las Islas Baleares ya que cuando fui elegido senador me comprometí a informar a la Cámara Autonómica de todo el trabajo que fuera a desarrollar en la Cámara Alta. Así lo he hecho en cinco ocasiones –03 de julio 2008, 04 de febrero 2009, 19 de octubre 2009, 27 de enero 2010 y 29 de octubre 2010– cumpliendo la palabra dada.

Así las cosas informar de que he presentado alrededor de 200 iniciativas parlamentarias, que van desde preguntas orales en Pleno o en Comisión, solicitudes con respuesta escrita, pasando por el re-

querimiento de información, intervenciones parlamentarias, tanto en Pleno como en Comisión, solicitudes de comparecencias de distintos miembros del Gobierno de España, etc. No es menester hacer un relato de todas y cada una de las iniciativas, ya que éstas están contenidas en cada uno de los diarios de sesiones del Senado. Sí quiero destacar que el 80% de éstas se refieren a asuntos que atañen, de manera directa o indirecta, a nuestra Comunidad Autónoma. Especial referencia merecen aquellas que tienen por objeto el control, seguimiento y desarrollo de los Presupuestos Generales del Estado en relación a Baleares; también las referidas al desarrollo de nuestro Estatuto de Autonomía y en especial al problema de la conectividad aérea y el transporte

marítimo, así como a la financiación autonómica.

No me caen los anillos, y es de justicia, reconocer que **Pere Sampol** ha sido y es un senador activo y que ha emprendido numerosas iniciativas; si bien es verdad que

«De lo que no se me puede acusar es de no defender los intereses baleares y de España»

ha tenido la suerte de que todo su trabajo parlamentario haya tenido reflejo mediático, mérito por supuesto atribuible a él. Otros no tenemos esta suerte de ver reflejado en los medios de comunicación

nuestro trabajo; no por culpa de los medios sino de no saberlo transmitir, «o vender». Pero, dicho esto, debe quedar claro que todas las propuestas presentadas por el senador Sampol en Pleno y que han sido aprobadas por la Cámara, lo han sido gracias al voto del Grupo Parlamentario Popular y casi siempre con el voto negativo del Partido Socialista; voto favorable que previamente lo negociaba con el Sr. Sampol, para llegar a acuerdos, y después con el portavoz de nuestro grupo, para que la propuesta fuera apoyada por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

Como puede comprobarse éste no es un escrito de descalificación, insidia y descrédito contra nadie, ése no es mi estilo, sólo he pretendido defender mi honor como par-

lamentario, como senador y demostrar que cumplo con la palabra dada, al defender, dentro de mis limitaciones, los intereses de Baleares y España, dando cuenta de ello al Parlamento de las Islas Baleares, que fue quien me eligió.

Para terminar, informar de que si alguien quiere tener referencia exacta y concreta de todo el trabajo por mí desarrollado en el Senado, basta que entre en la página web del Senado, pulse senadores y vaya a «iniciativas parlamentarias e intervenciones Senador Joan Huguet» y comprobar la verdad y la realidad de lo que aquí esquemáticamente he expuesto. Me puedo equivocar y me equivoco, cometer errores y los cometo, como todo ser viviente, y asumo mi responsabilidad, pero de lo que no se me puede acusar es de no ser un trabajador nato y de no defender, con lealtad constitucional y estatutaria, los intereses de Baleares y de España.

Joan Huguet es senador del PP.